

CEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID 4 DE JUNIO DE 1911

NÚM. 810



EN LOS CAMPOS DE LA POLITICA
EL ESPANTAJO

DOMINGOS DE GEDIÓN

A la salero...! ¡Vaya un jaleito...! ¡Qué de complicaciones...! ¡Menuda revolución...!

—¿Qué dices, Calínez...? ¿Te refieres a las noticias "del otro lado de los mares", como escriben algunos para hablar de América con elegante eufemismo?

—¿De América...? ¿A qué santo?

—Me pareció oírte la palabra revolución... Y como por allí se sigue practicando... ¡Digo...! Méjico, Nicaragua, Venezuela...

—No, hombre, no... Aparte la permanencia de esos conflictos, con lo que recuerdan aquellos países que siguen siendo españoles, ya sabes que la mitad, por lo menos, de tales noticias hay que ponerlas en cuarentena, porque son cosas de las Agencias...

—Sí, ya lo sé... Sin embargo...

—Me refería a la situación de la política nuestra en el actual momento histórico.

—¡Verdad que hay revuelo, como dicen los *reporters* en circunstancias semejantes!

—¿Quién lo hubiera sospechado...! ¡Tan desanimadito como estaba todo, incluso los debates parlamentarios, y de pronto...!

—Fíjate cómo se comprueba, una vez más, que lo imprevisto es lo único interesante que hay en la vida...

—¡Nunca lo había dudado, gran filósofo...!

—Por si acaso, bueno es que te lo recuerde...

—No creas que lo siento... A pesar de mis aspiraciones a la tranquilidad, comprendo que vivir tranquilo es no vivir si bien se mira...

—Cierto... Aunque suele decirse lo contrario precisamente... ¿No has oído exclamar a menudo "Esto no es vivir" cuando hay algo que obliga a romper el programa diario...?

—Sí que lo he oído... Y hasta lo he dicho en algunas ocasiones.

—Como lo dice don Pepe en este momento.

—Y no le falta razón.

—¿Quién sabe...! Hay quien opina de distinto modo.

—¡Pero vaya un jaleo...! ¡Cómo se complican las cosas!

—En cuanto se hurgan... Ya lo dijo el clásico: "¡Peor es meneallo!"

—Con tu permiso, hay otra cita clásica más elocuente... "No lo hurgues, que es peor..."

—Lo mismo da, Calínez.

—Pero la frase resulta más expresiva, Gedeón.

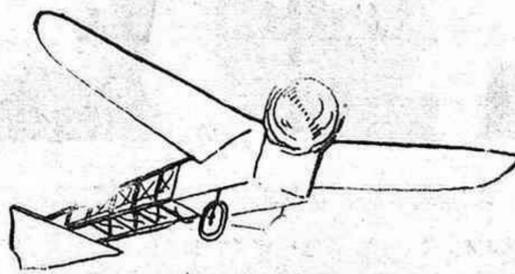
—Por menear ó hurgar tanto en el famoso problema de los Consumos ¡ya ves cómo se ha puesto...!

—Y lo malo no es cómo se puso, sino cómo nos va a poner a todos.

—¿Y la cuestión política propiamente dicha...? ¡Se ha enconado también por haberla meneado con exceso!

—¿Quién lo había de decir...! ¡Quién lo había de pensar...!

—¿Hablas en prosa...? ¿O en verso y con música?



—¿Por qué me lo preguntas?

—Porque eso parece de un garrotín. Y no creas que me extraña, pues el garrotín viene a ser, hoy por hoy, una especie de himno nacional.

—No me había fijado en mis palabras... Pero ya que me invitas, estoy por emplearlas en un himno...

—Es lo corriente, sobre todo en el teatro... En cuanto un personaje tiene que contar algo, tira de garrotín, y todos contentos.

—Entonces, ahora estaba indicadísimo, puesto que contamos lo que ocurre en la política.

—Ya lo creo.

—¿Tendría gracia dar en tal forma la información periodística!

—¿No crees que resultaría más amena que ahora?

—Es posible... ¡Estoy por emprender yo mismo la reforma!

—¿Qué te detiene...?

—A ver qué te parece esta muestra...

—¡Venga, venga...! Yo te acompañaré con las palmas.

—Bueno... Allá va...

Trajo al fin con muchos humos,

presumiendo de riñones,

la cuestión de los Consumos

y no la de Asociaciones.

¡Quién lo había de decir!

¡Quién lo había de pensar!

¡Que el amigo Canalejas,

al tomarnos las guedejas,

se tenía que enfadar!

¡Con el garrotín,

con el garrotán...!

—¡No está mal del todo...! Algo vulgarcito, pero, en fin...

—¡Naturalmente, hombre...! ¿Quieres que el garrotín venga en línea recta de padre Homero?

—No me refería precisamente a la entraña, que diría un crítico...

—Entonces...

—¡Bueno, bueno...! No discutamos ahora esas minucias... Me parece, sin embargo, que hubiera sido más alusivo... Acompañame con las palmas...

—¿También tú...?

—¿Y por qué no, Calínez...?

—¡Venga de ahí...!

—¡Vaya...!

Da unos gritos seculares,

en seguida se atribula,

y, a pesar de los pesares,

no le salva ni la bula...

¡Quién lo había de decir!

¡Quién lo había de pensar!

¡Que aunque estaba don Pepito

colorado y tan gordito

la tenía que *diñar*!

¡Con el garrotín,

con el garrotán...!

—¡Hombre, *diñar*...! ¡Esa palabra es poco parlamentaria!

—Pero muy expresiva... ¡Ya lo creo...!

—Dime, dime... ¿A ti te parece que la *diña* efectivamente...?

—¡No me cabe duda...! Para los efectos oportunos, lo mismo es entregar la pelleja que arrastrarse penosamente por la vida...

—De todos modos, hay que convenir en que, al *diñarla*, don-Pepe es una víctima de sí mismo...

—Quieres decir que no le matan, sino que se suicida.

—Eso es.

—Tienes muchísima razón... Se empeñó en colocarnos la supresión del famoso impuesto contra viento y marea, y no hubo modo de hacerle retroceder...

—El caso es que, bien mirado...

—No me vengas con distingos, Calínez. El cargo más fundamental que podemos hacerle todos los ciudadanos es el de haber confundido las especies, embarullando un asunto como ese, que debería ser claro como la luz. Porque ahora parece que oponerse a sus designios es defender las odiosas casillas, y no es eso... ¡Menudo porvenir...! ¡Los alimentos al mismo precio y, en cambio,

tener que pagar un recargo por la casa, otro por la luz, otro por...! Por eso nos carga el proyecto, porque nos recarga...

—Estamos de acuerdo... Pero no hay que olvidar que vivimos en un país que sólo se fía de las frases, de las palabras...

¡Y qué bien suena eso de abajo los Consumos, aunque los veamos arriba y más arriba por otra parte!

—Pero el gobernante que se estime como tal debe enseñar a sus gobernados que no hay que fiarse exclusivamente de las palabras y de las frases...

—¡Pues no pides tú poco!

—Me parece lo justo.

—Sin embargo... Se me ocurre una observación...

—Tú dirás.

—¿Por qué las cosas han de cambiar de nombre, según de donde vienen ó quien las ejecuta?

—Eso no es una observación, es un acertijo... Pero bastante viejo.

—Lo digo por esto. Viene Maura al Poder; quiere realizar cualquier número de su programa, y no hace caso de ninguna observación y salta todos los obstáculos... Entonces, hasta sus enemigos dicen con asombro: "¡Este es un hombre...! ¡Qué voluntad...! ¡Qué carácter...!"

—Bueno, ¿y qué...?

—Quiere cualquier otro gobernante hacer lo mismo, como Canalejas ahora, por ejemplo, y hasta muchos de sus amigos se escaman, le combaten ó le critican, diciendo que esa no es la manera de gobernar... ¿Qué me dices á eso...?

—Hombre... Presentada así la cosa, parece que tienes razón. Pero fijate en que por mucho que presuma de carácter no puede parecer buen gobernante el que se empeña en imponernos una atrocidad.

—¡Todas lo son vistas desde la acera de enfrente!

—Y por eso todos los medios son buenos para impedirlo.

—¿Todos?

—Todos, sí... Y no olvides que este proyecto ha parecido terrible hasta á los que viven en la misma acera... El alcalde de Madrid se ha sometido por exceso de disciplina... Trino Valarino se marchó por no atreverse á compartir las responsabilidades... Acebo manifestó bien ostensiblemente su pensamiento...

—¡Qué divertido resulta todo esto...!

—¡Eso sí...! Habrá que repetir lo que dijo el otro: "En casa no comemos, pero nos divertimos mucho..."



La gente está excitada y se oye por ahí la frase consagrada:

"¿Qué va á pasar aquí?"

Políticos de oficio, profetas de salón, se entregan á ese vicio de la murmuración, que siempre es agradable si no hay otro quehacer...

¡que lleva la indudable nostalgia del Poder...!

Y algunos victimarios amigos de charlar, diversos calendarios pretenden circular...

Los chicos de la Prensa recogen la inquietud, y en su labor inmensa malgastan la salud...

La gente está excitada y se oye por ahí la frase consagrada:

"¿Qué va á pasar aquí...?"

¡El alma serenemos, que así en su punto está...!

¡De antiguo ya sabemos que aquí no pasa na!



Por demostrar su poder, don Pepe, con furia extrema, siguió impasible en su tema... ¡Iijeretas han de ser...!

Y aunque así su autoridad supone que se denota, nos resulta un cabezota en vez de una voluntad.

Por tal causa, voces cien de más ó menos altura dicen: "La cabeza dura, ya tan dura; no está bien!"

¡No importa! Con mal humor, como aquel que se incomoda, le vimos que echaba toda la carne en el asador.

Y asados todos, según el modo con que nos asa, pensamos que se propasá... ¡lo cual es poco común!

Bien que él, por igual razón, se amarga á sí mismo el rato... ¡que es lo que le ocurre al gato con infulas de león!

Muy pocos lo extrañarán, pues al que no está hecho á braegas los calzones le hacen llagas, como nos dice el refrán...



Por demostrar á la gente que cumplen con su deber votando cuando es preciso

todo proyecto de ley, á Madrid se trasladaron los que no viven en él, senadores que á don Pepe quisieron obedecer.

Unos vinieron en auto y otros vinieron en tren, ya que teniendo esos medios no iban á venir á pie...

¡Cuando el problema aviatorio lleguemos á resolver, todos en un aeroplano vendrán en un santiamén!

Algunos, que, por muy viejos, jamás se suelen mover de su casa, y los que sufren una enfermedad, también

fueron á votar; que el voto debe obligatorio ser, según ha dicho á los suyos el presidente con fe...

¡Tristes son esos momentos en que llegamos á ver la procesión de achacosos por el edificio aquel...!

Y el jefe que los convoca porque los ha menester, aun siendo un poco inocente, resulta un mucho cruel.



INFORMACIONES DE ACTUALIDAD

LAS FIERAS

Que por qué son hoy las fieras objeto de nuestra información...?

¡Caramba...! Parecen ustedes tontos. ¿No han leído ustedes la hazaña carlista de San Felú...?

¿No han tenido conocimiento de la reciente lucha entre un periodista y un sacerdote, acaecida en el Congreso...?

¿No han observado atentamente la actual actitud de los conservadores? (¡Qué miedo!)

Pues entonces... ¿á qué viene esa pregunta...?

Las fieras ocupan hoy por derecho propio la jaula de la actualidad.

Y para que sepan ustedes los caracteres propios de bichos semejantes, vamos á dar á los lectores unas ligeras nociones de Zoología, en su sección de vertebrados.

Y ¡ya verán ustedes cuánto de común tienen estos vertebrados zoológicos con aquellos otros vertebrados políticos, cuya fiera va cada día en aumento!

Las fieras de la escala animal son mamíferos de cerebro voluminoso que se alimentan de presas vivas; tienen patas robustas, corren, saltan y se esconden con gran ligereza; trepan con suma facilidad, poseen gran vista y olfato y en los labios muestran cerdas táctiles.

Pongan ustedes por su cuenta gastan boina y un revólver de seis tiros, y ¡á ver si no resulta la anterior una perfecta descripción de un carlista con bigote! (ó con cerdas táctiles).

El carácter de trepar y encaramarse con facilidad á los más altos puestos es el que mejor define á las fieras reaccionarias. Todas llegan á ocupar magníficos destinos, cual *presa viva* que les sirve de alimento.

Las fieras se dividen en *plantigradas* (que apoyan toda la planta del pie en el *presupuesto*) y en *digitigradas* (que sólo se sostienen sobre los dedos, pero que también son *plantigradas* en lo de estar incluídas en la *plantilla correspondiente*).

Otra clasificación científica de estos *mamíferos* los divide en Ursidos, Mustélidos, Vivérridos, Cánidos, Hienidos y Félicos. (Juramos que no son *camelos* sino fieras todos los títulos anteriores.)

En los *Ursidos* se comprenden los *osos*, que tanto en política como en zoología tienen grandes molares y un régimen omnívoro. Igual degluten un trozo de carne que una presidencia de la Academia. Proceden de Asturias, como los *Pidales*, y caminan sobre seguro. Los hay pardos, blancos, negros y *con pintas*. Pero ya hemos dicho que el más célebre es el *Ursus Pidalis*, de cola mediana y mandíbula trituradora.

Entre las fieras *Mustélidas*, de cuerpo prolongado y patas cortas, se incluyen especies *conservadoras* muy curiosas. El tejón, la garduña y la *Mustela vulgaris*, ó comadreja murciana, son bichos que se introducen por las pequeñas aberturas, y lo mismo se llevan una gallina que una cartera de Gobernación con semana trágica.

Las *Vivérridas* son también fieras reaccionarias que segregan olores fuertes de sus glándulas. Son *mamíferos* dedicados á *despistar*. Pero su misión es inútil. Por mucho perfume que larguen la *geneta* y el *meloncillo*, no se borra el olor que emana de todos los *meloncillos* electorales que existen en el partido.

En las *Cánidas* están comprendidos los *perros*. Los mismos *perros* con distintos collares (por eso decimos que *están comprendidos*).

También pertenecen á este grupo el lobo conservador, el chacal carlista y la zorra (con permiso del Sr. Escartín).

Entre las *Hienidas*, fieras que se alimentan con carnes muertas, se incluyen muchos individuos de los *requetés* de moda y algunas hienas, cuyas costu-

bre consisten en reunirse en *aplechs* numerosos y atacar á mansalva.

Y, por último, llegamos á las *Félicas*, que son las más fieras y de movimientos más rápidos. Entre ellas vemos el león de Mallorca, el tigre Real (del rey Jaime I) y la pantera de Java (famosa, como toda fiera política, por lo poco que dejaba).

Nada podemos decir de la *Puma*, porque la *puma* se nos cae de las manos.

Ya saben ustedes algo de las principales fieras zoológicas. Y ya ven ustedes cuántos puntos de contacto tienen con las otras.

De unos y de otros vertebrados les libre á ustedes la divina Providencia.

Nosotros, al vertebrado político tan sólo tenemos que decirle un chiste para hacerle daño:

¡Me alegro de verte...brado!
Y ni una palabra más.



MAS ARRIBA DE LA LIGA

Muy interesante, de general importancia, expectante y hasta definitivo para el Gobierno ha sido en el Senado la discusión del ahueque de los Consumos, que, entre otras cosas, ha dado ocasión á que nuestro magnífico amigo Rodríguez San Pedro se extendiera más que de ordinario y de extraordinario en las consideraciones sobre la funesta supresión del impuesto; pero, caramba, á los que vivimos más en la bagatela que en las arduas y sesudas cuestiones nos ha privado de la amenísima discusión que sobre los horrores de la antipornografía había iniciado el pudibundo señor Sanz Escartín, elegido como heraldo de esta campaña en un sueño revelador que tuvo.

Sí, el Sr. Sanz Escartín es el brazo armado para combatir la sicalipsis, que él considera como una especie de fiera corrupta para nuestras costumbres.

Ello es que el debate se ha interrumpido bruscamente y que por el momento nos quedamos sin saber qué opinan algunos conspicuos y respetables senadores de las cupletistas y sus alrededores.

Sin duda para documentarse ó para poseerse de santa indignación, muchos senadores son asiduos concurrentes á los teatritos de variedades, y algunos, ya que no pueden pedir la pulga por no llamar directamente la atención sobre su persona, se lo dicen á su compañero de localidad.

El Sr. Escartín ha recibido cartas y retratos de las cupletistas que siguen con más interés lo de la campaña antipornográfica, rogándole que se pase por el salón donde trabajan para que se convenza de lo impecable de su trabajo, pidiéndole por su primer amor que sea bueno y no las haga daño.

Las madres de las *divettes* son las que están más indignadas con los propósitos de Sanz Escartín, y algunas le han enviado furiosos anónimos llenos de maldiciones gitanas.

El Sr. Escartín, cuando recibe las per-

fumadas cartas, que llegan á sus manos con fotografías provocadoras y marcadas en ellas el lugar de la pulga, y los virulentos anónimos de las madres, eleva sus ojos resignadamente y guarda después los retratos con el nombre y las señas de la descocada por si es llegado el sacrificio de tener que ir á verla para disuadirla de la procacidad de su trabajo.

¡Oh, es mucha tentación la que ha de resistir el hombre solicitado por la contemplación de unas venenosas postales que distraen sus más sanas intenciones!

También nuestro insigne amigo don Dalmacio, cuya reaparición en el Congreso ha sido saludada con espontáneo júbilo, se trae otra liga en el bolsillo, no sabemos si más ancha ó más estrecha que la del Sr. Sanz Escartín.

Don Dalmacio, que viene bueno, como pregonan los vendedores, es un considerable refuerzo para la campaña; estamos por decir el broche de la liga.

Don Dalmacio no está muy conforme con que á esa cruzada se le llame liga, porque tal nombre trae á la memoria pecaminosos recuerdos que es necesario alejar si se ha de conseguir una completa victoria.

¡Nada de ligas!
Ni de medias... tintas.



«VEDRINITIS» AGUDA

Riáanse ustedes (si pueden) de la *apendicitis*, de la *endocarditis* y hasta de la *enterocolitis*...!

Irritaciones son éstas vulgares y rancias.

Donde está la irritación pasional producida por el aparato aviador tripulado por Vedrines, que se callen las demás enfermedades.

La *vedrinitis* aguda es hoy la dolencia de moda.

Desde que aterrizó frente á Getafe el héroe del *raid* París-Madrid, una especie de locura enferma se ha apoderado de todos los madrileños.

Apenas si se habla de otra cosa que no sea de la figura, de los arrestos, de los trajes y hasta de la familia del intrépido aviador.

Los atacados de *vedrinitis* deliran por todo lo alto, y en su elevada fiebre *vedrinista* pronuncian palabras incoherentes, como brújula, *panne*, helicóptero, Pancorbo, águilas, naranjas de la China, etc., etcétera. ¡El delirio, en fin!

Los enfermos menos graves tratan del asunto con mayor sangre fría (es decir, sin gran calentura).

—¿Ha visto usted qué prodigio de hombre?—exclaman entusiasmados.

—Y ¡qué humilde! Su padre fué limpiachimeneas.

—Quizá de ahí le vendría al chico la afición á las alturas.

—¡Quién sabe...!

Otros sujetos atacados de *vedrinismo* elogian el desinterés y el amor á la ciencia de que ha dado pruebas el famoso aviador.

—¡Qué frases las tuyas...! “¡Por fin salí de pobre...!” “¡Si me dan otros cien mil francos me vuelvo volando á

París...!” “La brújula no sirve para nada...” “¡Viva España...!” etc., etc.

Realmente, es para volverse locos con un hombre así.

Lo único que le resultó al héroe un poquito desigual fué lo del águila. Esta aventura, que por lo visto se traían *embotellada* (del “Aguila”, embotellada) todos los aviadores, nos la había colocado antes Gibert, circunstancia que se conoce ignoraba Vedrines cuando tiró de pajarraco para dar más interés á su relato.

Fuera de esta pequeña *coladura* y de las dos ó tres ingenuidades que soltó en Palacio, el heroico aeronauta ha quedado muy bien y á gran altura.

Pero hay que confesar que las gentes han enfermado de entusiasmo por el aviador.

Banquetes, cruces, copas, premios y hasta besos de algunas enfermas de *vedrinitis cardíaca*.

Madrid es el gran pueblo para estas vehementes pruebas de afecto personal.

Necesitamos aquí, por lo menos, un héroe cada semana á quien honrar. Y ya pasada la época del *Chico de la blusa*, nos ha venido Dios á ver en aeroplano y en forma de Vedrines.

Por supuesto, los síntomas del *vedrinismo* son idénticos á los del *pastorismo*, *peralismo* y demás afecciones agudas, ¡ay!, y harto pasajeras.

Pronto veremos por los escaparates gorras Vedrines, chalecos Vedrines y pasteles Vedrines.

Acaso la Tabacalera cambie de nombre á sus famosas águilas imperiales, creando la marca “Aguilas Vedrines”.

Gedeón tiene en estudio la fabricación de una selecta y bicarbonatada agua de mesa, llamada “Agua de Vedrines”, título que suena muy bien para una espumosa agua mineral.

Todo se andará (ó *se volará*, mejor dicho), y con el tiempo llegará la *vedrinitis* á ser la única enfermedad de la patología española.

Nosotros nos sentimos invadidos por ella en los primeros momentos; pero luego nos fuimos *aliviando* un poco, y ya estamos en franca convalecencia.

No hay que exagerar los males ni los entusiasmos.

Conviene mantenerse en un justo medio. Es preciso honrar el valor y proteger la ciencia y ayudar al progreso con todas nuestras fuerzas. Pero no es necesario para eso enfermar del pecho por determinado aviador, ni volverse locos ante persona alguna.

Hay que ser prácticos y al mismo tiempo teóricos.

Por eso nos parece un tanto excesivo el entusiasmo por los que dicen que la brújula es inútil mientras piden otras cien mil *del ala* (de la otra *ala*, pues el aeroplano tiene dos) para remontarse por los espacios.

Toda dolencia es desagradable. Y por eso creemos que debe combatirse la *vedrinitis* cuando presente formas muy agudas.

¡Vivan los héroes!

Pero que vivamos todos.

Y desde hace días apenas si se puede vivir.





EN ESPERA DEL MOMENTO

Como están seguros de que se va á caer, todos se han detenido para verlo... ¡Pero ninguno para ayudarle!



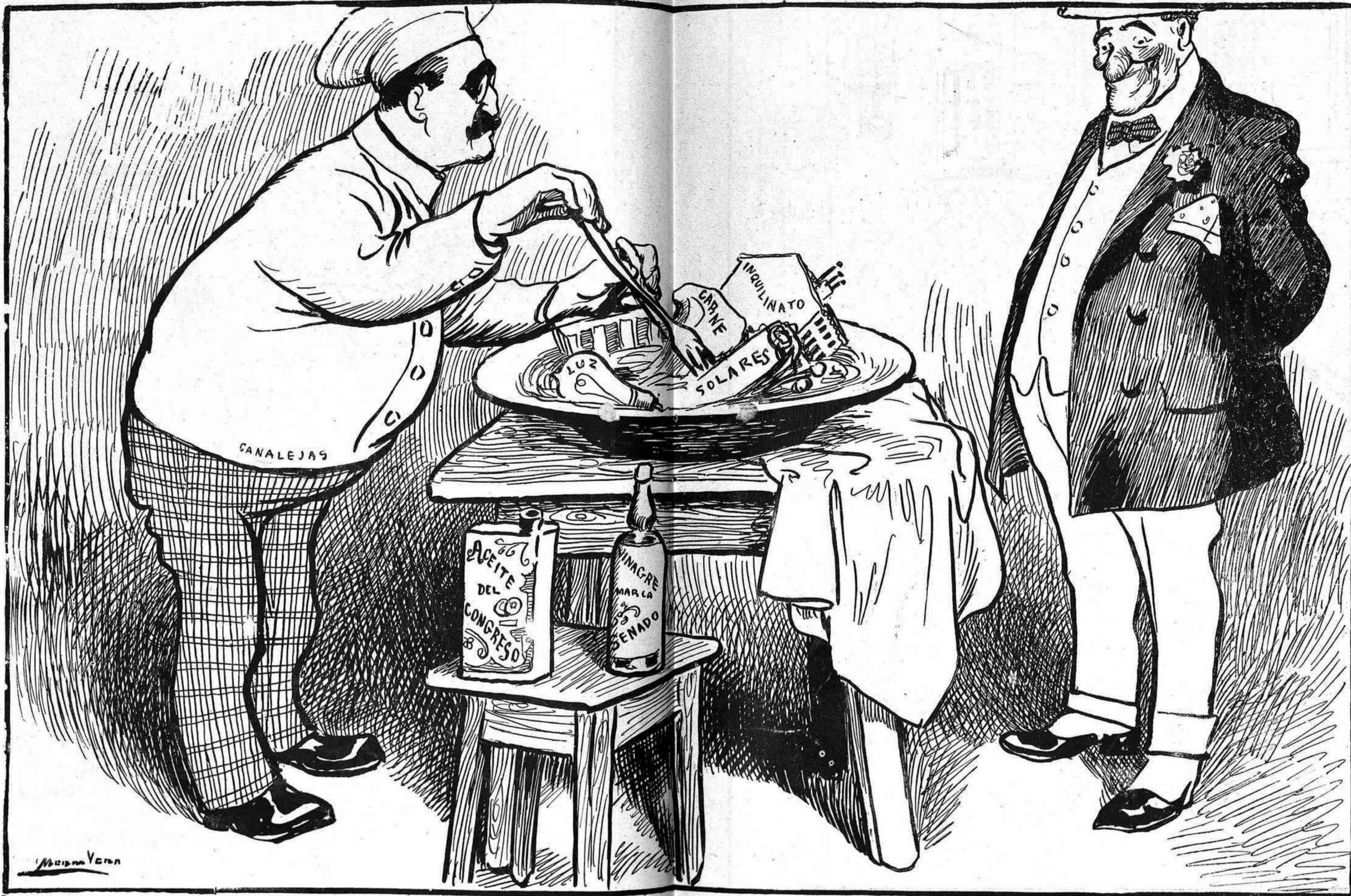
DON PEPE I, EL PERSEGUIDO

¡Pobre Canalejas...! ¡Qué vida tan triste la suya...! ¡Hasta los dedos se le figuran conjurados!



EXTRAMUROS

GEDIÓN.—¡Pobrecita, la han dejado abandonada!



FORMULA CLASICA PARA HACER UNA ENSALADA

CANALEJAS.—Como ve usted, Gedeón, la cosa es bien sencilla... Y ahora, después de haber echado los ingredientes necesarios, dejemos reposar toda la noche la ensalada...
GEDEÓN.—Sí, sí... Y por la mañana se abre la ventana y se tira a la calle!

Medina Vera



Moya

CELO PLAUSIBLE

GEDEÓN.—¿Tiene usted unas tarjetitas alegres de que me han hablado mucho estos días?
EL VENDEDOR.—No, señor... Las ha comprado todas el Sr. Sanz y Escartín, para que nadie pueda examinarlas.



PARA TENER HUEVOS

Mr. Oliver ha puesto en práctica el sistema de la autosugestión para que las gallinas de su gallinero pongan huevos con toda regularidad, y ha conseguido resultados muy satisfactorios.

En las paredes del gallinero ha hecho pintar cestas llenas de huevos, y en todos los rincones del corral ha colocado huevos de porcelana.

Por si las gallinas no se fijaban en tan significativos detalles, en el corral ha instalado un gramófono, en el que cada quince minutos pone un disco que reproduce el cacareo de las gallinas cuando acaban de poner, y así, con esta indirecta, las recuerda sus deberes y sus obligaciones.

Por la noche se introduce en el gallinero, despierta a las gallinas cuando están en lo mejor de su sueño y las muestra imperativamente un huevo iluminado con una bombilla que pende de una viga.

Con estos procedimientos ha conseguido que sus gallinas más reacias en el cumplimiento de su ministerio aumenten la producción de un modo extraordinario.

Sus convecinos, que al principio tomaron a broma el sistema de Mr. Oliver, han concluido por imitarle, y las gallinas ponen que es un encanto.

Y es que a las aves de corral, como al hombre, no cabe duda que hay que estimularlas.

ENTRE EL MARIDO Y EL PERRO

Jorge Eckhart, sordomudo, compareció ante el juez acusado de haber abandonado a su esposa.

Por escrito declaró que durante diez años su matrimonio había sido muy feliz; pero en los últimos seis meses las cosas cambiaron por completo.

Una amiguita tuvo la mala idea de regalar a la señora de Eckhart un perrillo faldero, y desde que el animalito entró en la casa, se acabó la felicidad.

La señora Eckhart comenzó porque el perro comiera en la mesa, al lado de su marido, y por servirle al chuchito antes que al esposo.

Después, con motivo de que el perro estuvo enfermo, hizo que su marido se fuera a dormir a un sofá, y que durmiera en la cama de matrimonio y en el sitio de su esposo, y, por último, exigió a éste que le bañara todos los días.

Eckhart, que ya estaba hasta el último pelo, decidió abandonar la casa; pero antes de hacerlo suplicó a su señora que regalase el perrito, a lo que ella se negó terminantemente.

La señora Eckhart, segura del cariño de su esposo, esperó; pero como su ausencia se prolongara, presentó querrela contra él.

El juez trató de arreglar la cosa, intentando convencer al marido para que volviese; pero éste se sostuvo en el terrible dilema: ó el perro ó él.

Por fin, la señora Eckhart, en un sublime rasgo digno de Guzmán el Bueno, se decidió por el marido, sacrificando el perro.

Firmada la paz matrimonial, los esposos salieron del brazo y se dirigieron a casa de la amiguita para devolverla el obsequio; pero ésta dijo que una vez fuera de su casa el perrito, ya no había derecho a ninguna reclamación, y se opuso a cargar con el chuchito, que después de haber disfrutado largo tiempo de la privanza de su dueña, se vió abandonado en medio de la calle y a merced del primer perrero que pasase.

El perro ladró la triste adversidad de su destino.

¡Oh, enseñanzas de la Historia!

Este ó parecido es, al fin y al cabo, el final de todos los favoritos.

Aprended en ese perro, mortales, cuán ingrato y voluble es el ser humano.

LO QUE DICEN LAS FLORES

Desde qué tiempo el hombre expresa sus sentimientos y sus ideas usando como símbolo plantas y flores?

¡Ah! No es cosa de responder tan fácilmente; pero no nos equivocaremos mucho si afirmamos—esta afirmación, como gratuita, nos sale por una friolera—que debe ser cosa muy antigua.

El amor indudablemente inspiró a los pastores de la edad de oro, y más tarde, en la poesía y en el arte las flores fueron lenguaje convencional según sus colores, su forma y sus propiedades, más ó menos buenas.

El olivo tiene un número infinito de significados simbólicos; es, sobre todo, símbolo de paz; en las antiguas tumbas cristianas, el ramo de oliva era señal de reposo, de paz, de recompensa celeste.

En el simbolismo cristiano, el ciprés era emblema de resurrección y de inmortalidad.

La rosa es símbolo de amor y de belleza, y fué la flor preferida por Venus.

En el período agudo del romanticismo, los novios ofrecían a sus prometidas, como señal ó fianza de sus desposorios, un vaso de mirto.

La Judea tuvo como árbol simbólico la palmera; el antiguo Egipto y la India, la flor del loto, porque Brahma está representado como saliendo de una flor del loto extraordinariamente grande.

Y no acabaríamos si pretendiéramos demostrar cómo toda la historia de los pueblos está llena de flores simbólicas.

La prosaica humanidad de hoy apenas si se sirve del lenguaje de las flores, aparte de algunos inocentes enamorados que se entienden todavía por este procedimiento, después de todo más pintoresco y menos molesto que hablar por los dedos desde la esquina de una calle.

PARA VIVIR MUCHOS AÑOS

Le Matin" ha solicitado de algunos médicos y sabios—que gozan de espléndida salud a pesar de su avanzada edad—cómo han podido conservarse hechos unos pollos no obstante sus años.

El doctor Hugueb, que tiene setenta y cuatro inviernos y es miembro del Consejo Superior de Higiene, ha dicho que todas las mañanas toma un vasito de agua con azúcar y un pedazo de pan. Come a la una copiosamente, y a las nueve hace una cena muy ligera. Durante el día se anda tres ó cuatro kilómetros, no fuma y duerme siete ó más horas.

El profesor Hallopean, de ochenta y ocho años, procura trabajar poco y me-

tódicamente para no agotar su cerebro, pasea tres horas al día y come sin exceso.

El académico Herard lleva muy airoosamente sus noventa y dos años, y no ha cometido jamás exceso de ninguna clase.

El célebre doctor Beni-Barde, de setenta y siete otoños, está hecho un roble; bebe todas las mañanas, desde hace cuarenta años, un vaso de agua fresca después de una taza de chocolate; después da un paseito, nada de tabaco, no menos de ocho horas de sueño, y, en fin, seis meses del año se los pasa en el campo.

El señor Caillet, de la Academia de Ciencias y presidente del Aero-Club de Francia, cuenta setenta y nueve años y se atiende constantemente a este principio: usar de todo y no abusar de nada. Se levanta temprano y come regularmente.

Otro académico, el profesor Fournier, bebe a diario buena cantidad de leche, no fuma y por la noche nada de carne. Está formidable, y espera llegar a los cien años. Y ustedes que lo vean.

En España, el procedimiento para alcanzar larga vida es meterse a político. Ahí están López Domínguez, Montero, Weyler, Moret, Azcárraga.

No los parte un rayo. Como si fueran de cemento armado.



EL "QUORUM,"

El presidente del Consejo, recordando los buenos tiempos en que inspiraba los fondos del *Heraldo*, ha querido demostrar ahora su aprobación a los artículos que aparecen en la primera columna del colega.

Allí apareció hace algunas noches una crónica, donde se quejaba Rocamora de la general ignorancia del latín, por virtud de la cual debe figurarse que nadie estima ni comprende las citas que él suele colocar de vez en cuando. La queja era justa, aunque la suposición no lo sea.

Pues bien; Canalejas, demostrando su adhesión a esta causa, ha querido lanzar otra palabreja del hermo o "idioma del Lacio" a la pública circulación para contribuir a la propagación de su estudio.

Y a esto obedece el ver en sus últimos fogosísimos discursos del Senado un *quorum* a cada paso, como habrán tenido ocasión de comprobar cuantos los leyeron.

Particularmente al dirigirse a los conservadores, D. José lanzó cada *quorum* que cantaba el credo. Y tal fuego ponía al pronunciar esta palabra, que nosotros pensábamos:

—¡Está visto que este hombre quiere arremeter también contra sus enemigos con una lengua muerta por si es poco la lengua viva que posee!

"Si no cooperáis con las demás fuerzas políticas al *quorum*..."

"Todos los reglamentos, cuando prevén el *quorum*—no en interrogante, el que quieran cumplir,—con el deber de contribuir al *quorum*..."

"¿Es que pensáis poner límite a nuestra política, con la esperanza de que no tendremos el *quorum*?"

"Cuando la conducta relativa al *quorum* es libre..."

Como éstos, pudiéramos recordar otros párrafos de sus discursos, en los cuales se manifiesta la obsesión del *quorum* padecida por el presidente.

Acaso para hacer más intensa esa obsesión, los conservadores le dieron á entender, por la aburrida y caracterizada boca del Sr. Rodríguez San Pedro, que en eso del *quorum* no había ni que pensar.

¡*Reququam!* Dicho sea también en la misma salsa.

O ¡*piscis!* En latín de los suburbios madrileños parlamentarios.

No hay que decir cómo le excitaba la negativa al *quorum* á D. Pepe.

Ni cómo aplaudía sus gallardías el *quorum* liberal.

¡El *quorum!*

El que no sepa lo que eso significa que lo aprenda, porque nosotros no queremos sentirnos dómínes.

Y además, nos parece mejor que la palabrita se cuele en el lenguaje corriente con la significación que á cada quisque le parezca más oportuna.

—¿Cómo no has venido anoche?—preguntará una novia á su novio.

Y éste la contestará, dándoselas de culto:

—Tuvimos *quorum* en casa y no pude faltar.

—Oye tú—dirá un chulo á su adorada prenda.—Como te vuelva á ver con el *Cantimplas* te voy á poner un ojo que va á parecer un *quorum*.

—¡Ole ya las hembras con circunstancias y con *quorum!*—oiremos por esas calles como uno de tantos chicoleos.

Y algún viejo verde aficionado á lo que reprueba Sanz y Escartín irá por esos *cines* en busca de un *quorum* que le agrade.

O tal vez prefiera admirar al *quorum* de Eslava.

¡Gracias demos á D. Pepe por el nuevo *boquible* con que enriquece nuestro idioma, á más de invitarnos á la extensión de las interjecciones con motivo de la nueva ley!

¡Y siga por ese camino!

Pero en cuestiones políticas le recomendamos la quietud, la tranquilidad...

¡No vaya constantemente, como hasta aquí, del caño al *quorum!*



...y armas al hombro

No hay más que Consumos!

En toda la semana que acaba de morir (R. I. P.) no se habló de otra cosa, y probablemente en la que ahora nace tampoco.

Consumos por arriba, Consumos por abajo, Consumos por delante, Consumos por detrás...

Con esto y con que luego estemos peor de lo que estamos... ¡vaya un gustito que nos va á dar esta ley, que ha consumido mares de tinta antes de serlo!

¡Y cómo ha quedado el pobre don Pepe...!

No hay más que verle...

¡Completamente consumido!



No puede quejarse, después de todo.

Este asunto le ha servido para ganarse el tercer entorchado.

¡Ya es jefe de Gobierno!

Es decir, las señales son de eso, por lo menos...

¡Fiera oposición, obstáculos imprevistos, conjuras, etc., etc.

¡Todo el repertorio!

Y, naturalmente, ministeriales que al volver una esquina hablan del Gobierno peor que las oposiciones...



Entre éstos, el marqués de la Cortina, amigo del señor conde de Romanones y ex vicepresidente del Congreso de los Diputados, el cual publicó un trabajo de divulgación para demostrar que los efectos de la ley de supresión de los Consumos serán los tres siguientes:

1.º Perjudicar enormemente á los pobres.

2.º Favorecer substancial y evidentemente á los ricos; y

3.º Permitir á la minoría republicana del Ayuntamiento de Madrid disponer de 5.000 credenciales á cambio de la ruina de la Hacienda municipal.

¡Una friolera!

La verdad es que por cualquier lado que se mire la ley resulta bastante desagradable.

Pero, vamos, esa demostración parece un poco fuerte para hecha por un diputado ministerial...

¡Por muy Cortina y muy marqués que sea...!

¡Es una opinión nuestra!



Nosotros, que moriríamos antes que ser ministeriales, sentimos á veces deseos de defender al presidente.

En este caso, por ejemplo.

Porque el marqués citado aguardó á que le hicieran vicepresidente del Congreso—adquiriendo lo que se llama categoría—para decir eso, ¡que era lo contrario de lo que había votado!

Estas cosas, cuando se hacen en la vida social, tienen un nombre tan duro como expresivo.

Pero en la vida política son moneda corriente.

¡Y hasta hay quien las aplaude!



Por lo demás, esos tres efectos de la ley profetizados por el Sr. Gómez Acebo—que así se llama en el siglo el susodicho marqués—parecen un poco aventurados...

Y no es que á nosotros nos parezca bien la ley, que nos parece muy mal, sino que tenemos poca fe en la palabra del profeta...

Nos extraña desde luego su aflicción por la suerte de los pobres.

Pero no que suponga á la minoría republicana del Municipio en visperas de aprovecharse del suceso.

¡Hace tiempo que el Sr. Gómez Acebo se las trae con los republicanos!

Desde aquella ley de uno de los conspicuos del partido.

La ley Azcárate.



Noticia de teatros:

“El popular ventrílocuo Sanz, tan admirado y aplaudido por el público de Madrid, ha reaparecido en el circo de Price con sus hombres de cartón, á los que hace andar, cantar y hablar como si fueran personas vivas.”

¡Con qué gusto leerán estas líneas los conservadores!

Ya lo saben, por si lo ignoraban, y quieren ir á aplaudirle.

¡Porque ese es el ideal suyo y, naturalmente, de su jefe!

Maura es Sanz, y quiere serlo hasta cuando gobiernan los contrarios, que son para él hombres de cartón, á los que hace andar, cantar y hablar como si fueran personas vivas.

¡Es mucho ventrílocuo D. Antonio!

¿No les parece á ustedes?



Información religiosa:

“El Sr. Canalejas, acompañando á D. Alfonso á la inauguración de la cripta de la catedral de Nuestra Señora de la Almudena, en construcción, mostróse al hablar de ello con los periodistas sumamente complacido y satisfecho del sermón pronunciado por el P. Calpena, hasta tal punto, que al final de su conferencia con los periodistas, les dijo: “Ya ven que no estamos solos: el cielo nos bendice.”

No se haga usted ilusiones, D. José; al extender el brazo, lo que parece una bendición puede ser otra cosa de expresión muy significativa.



Dice un colega jaimista, comentando los sucesos de San Felú:

“No ofende quien quiere. Para ofender es preciso tener capacidad ofensiva y fuerza moral.”

Y... buena puntería.

¡Caramba, con los socios!

¡Y qué *requeté* frescos se han quedado!



Según dicen los bien enterados, la famosa reunión de los conservadores en casa de su jefe, no sólo tuvo por objeto señalar la línea de conducta, sino hacer una declaración.

¿A que no la saben ustedes?

Pues... ¡allá va!

Declararon que no reconocían á Canalejas como jefe del partido liberal.

¡Qué horror!

Y que no son poco descontentadizos...

Ni Moret, ni Montero, ni Canalejas...

¿Dónde estará el jefe contrincante que merezca el *exequatur* de D. Antonio?



Noticia relacionada con los rumores de revolución en Venezuela.

Es de Las Palmas, y dice:

“La Policía vigila aquí la casa del doctor Morón, suponiendo que en ella se oculta el general Castro.”

No está injustificada la suspicacia. ¡Porque tantas veces se ha dicho que el famoso ex presidente había quedado como el gallo de Morón!

¿Buscarían los vigilantes por el corral?



Cuando era cosa acordada la abstención de algunos senadores conservadores en la votación de la ley de Consumos, el Sr. Canalejas contó á los periodistas que se le había acercado uno del partido para decirle:

—Yo estoy en la lista de los quince que van á votar.

Y un *reporter* hizo un chiste, que debe circular como circulan otros:

—Por lo visto—dijo,—esa va á ser la cuestión de los quince.

IMPRESA PRENSA ESPAÑOLA.
Serrano, 55, Madrid.



LEA VD.

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

BLANCO Y NEGRO A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Victor Tujague. 16, rue Gambetta. Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouza-reau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28. Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne. Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance. Salies de Bearn (Bajos Pirineos). Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 74/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería. J. Barriere y C.ª 17, Green Street-Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71. Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, I.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Exijase el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOUGE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

Segun GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT

VALÉRIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra
NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS
26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

Jabón Medicinal DE BREA

Marca LA GIRALDA

EL JABON DE BREA marca LA GIRALDA está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico, merced al cual se consigue que la BREA, tan usada hoy, y con tan creciente éxito por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

Se vende en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

Precio: 3 pesetas la caja con tres pastillas.

40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé	Pasta y Jarabe de Nafé de DELANGRENIER PARIS 53, Rue Vivienne Venta en todas las FARMACIAS.	CONTRA: Resfriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta.
---	--	--

ESTREÑIMIENTO

curado con la

CASCARINE LEPRINCE

Acción regular
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

Dr. LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA

MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPANA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lulífa, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

DUPONT FILS AINE & C^{ie}
 9, rue Hautefeuille, PARIS TEL. 827-70
COCHES PARA PASÉO
 DE TODAS CLASES
 Envío franco del catálogo ilustrado
 Especificuense bien la razón social y las señas



VIVITZ
 L.T. PIVER
 PARIS
 Essence, Savon, Poudre de Riz
 Lotion, Sachets
 etc.

LE TRÉFLE INCARNAT
 DE L.T. PIVER
 PARFUM A LA MODE

PARADISIA
 Parfum Exquis
GELLÉ FRÈRES
 PARIS



FOTOGRAFIA
CALVACHE
 Carrera San Jerónimo, 16.

ESTÓMAGO
 Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos
 Un medio siglo de éxito
ELIXIR del D^r MIALHE
 PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS
 Farmacias y Droguerías: Alera, 166 Napoles, Barcelona

ALFON o **FOTOGRAFO**
 TELEFONO 2369
 FUENCARRAL 6 MADRID.



THÉOPHILE ROEDERER & C^o, REIMS
 CRISTAL CHAMPAGNE
GLADIATEUR CABALLO
 Unica Medalla 1^a Clase, Exp. Univ. Paris 1887. Medallas de Oro,
 Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Recompensas,
 Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.
CASA FUNDADA EN 1864
 AGENTE GENERAL: LEON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!
CITRATO DE MAGNESIA KING
 EFERVESCENTE DE
 La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.
 El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.
 Se previene al público que se fije si el nombre de **W. W. King** está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legitimo.
 DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
 AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

Vivificad vuestros órganos fatigados por medio de órganos sanos.
FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"
 en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.
DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonia digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.
ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó muco-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.
CAPSULARES: Hemorragias de toda naturaleza.
TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.
MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.
HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.
REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.
PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.
OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.
COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS
 Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA
LEA USTED A B C
 EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
 DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES
LEA USTED A B C
 5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
 APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
 Las Auténticas
PÍLDORAS DE BLANCARD
 de PARIS (2 á 6 al día)
Blancard
 no se venden sueltas
 Escíjanse la Firma y el Rótulo verde
JARABE DE BLANCARD
 Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)
 DESCONOCERSE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

BOHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA OUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria 1.001.—
CHILE. Sres. Weir Scott & C.º, Santiago y Valparaíso.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.—MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Doñato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—BOSTON, Mass. (U. S. A.) Sres Lockwood, Brackett & C.º 222, State Street.

